

Para el espiritualista, el sendero del zodiaco constituye un curso importante de su estudio teórico y práctico.

El zodiaco es lo que limita al hombre mientras vive en los planos inferiores y al mismo tiempo se constituye en el sendero de su liberación cuando ya está en el plano superior.

Estas líneas provienen del libro "Astrología Espiritual" escrito por el Dr. E. Krishnamacharya. La Astrología Espiritual trata de la relación entre el hombre y el cosmos. Es una de las seis llaves hacia los secretos de sabiduría, cuyo centro es la conciencia del hombre. A través del estudio y de la meditación continua sobre las formas humanas y animales del zodiaco, el descubre que es una pequeña imagen del hombre cósmico. El llega a realizar eventualmente internamente, todos los planetas, al sistema solar y al plan cósmico hacia el cual el consagra su vida. Esta sabiduría se le revela a la persona que vive en la conciencia del Alma. Quien esta firmemente anclado en la personalidad, nunca penetrará en los planos sutiles.

Las „Cartas sobre Astrología Espiritual „ contienen pensamientos sobre las enseñanzas de sabiduría. Su propósito es animar a explorar conexiones y correspondencias, elevándose uno mismo hacia el nivel de la Unidad, el cual se encuentra más allá de los enigmas de la creación.

Cáncer

LA MADRE DEL MUNDO

Cuando nos despertamos en la mañana, nuestra conciencia despierta. La luz de la conciencia se eleva a partir del estado de existencia. De igual manera, la Luz del Mundo se eleva del trasfondo de la existencia y surge el movimiento cíclico de la creación. En el Oriente, se llama Aditi a la luz más alta, la Madre Divina, la luz blanca radiante.

La ilimitada Luz primitiva centraliza y se forma un campo en el que ocurre un nacimiento de centros de la luz. Los 12 Aditias, los centros de la luz, emergen de la Luz original, lo cual permite el ascenso de los cuerpos solares de luz. Así la Luz singular se divide en 12 luces, que vienen a nosotros a través de los 12 signos del zodiaco. Las 12 variedades de luz se condensan en el tejido de la existencia material. Al igual que el alma, el ángel solar desciende al cuerpo como su reflexión, nuestro sol se condensa en el tejido del sistema solar y los centros planetarios. La luz teje las estructuras más densas a partir del principio solar. El Tejedor en la Luz recibe en el Oriente el nombre de Hijo o Mente del Sol, Vaivasvatha Manu. Él rige el proceso de la manifestación en los planos del moldeado más denso de las formas.

Toda luz es parte de la Luz una del Mundo. Se la adora en forma femenina porque es la primera emanación de la existencia eterna. Éste es el origen de la adoración de la Madre Divina. El Dios en la creación es la Madre, el Padre está más allá de la creación. Potencialmente la creación es masculino-femenina; el Padre es el contenido de la forma, la forma en sí misma es la Madre. El Padre impregna cada plano de la existencia, pero la formación de los

planos es, sin embargo, el trabajo de la Madre, trabajo que realiza con la ayuda del Padre. De modo que lo que llamamos Dios en la creación es la Madre Divina, y el Padre está contenido en ella. La Madre del Mundo recibe energía del Padre y la distribuye en la creación. Ella misma es el vehículo de manifestación, el guardián de la esencia espiritual viva.

El signo zodiacal de Cáncer simboliza la Naturaleza como Madre, cuya cualidad es recibir para distribuir. El cuarto signo, la casa de Cáncer, representa el hogar y el servicio a la familia y a la sociedad. El amor y la cordialidad son los principios fundamentales que mantienen unido el sistema de la familia. El amor es magnético y mantiene diferentes cosas juntas en una sola unidad. El amor de una dimensión superior libera y no intenta poseer o atar. Los maestros de la sabiduría, como expresiones del aspecto divino de la Madre, permiten tanta libertad como cualquier alma pueda buscar. Fomentan el bienestar de la humanidad, y nos ayudan, cuando se lo pedimos.

LA LUNA LLENA DEL MAESTRO

La Luna Llena de Cáncer se celebra en el Oriente como la Luna Llena del Maestro (gurú Purnima) y se dedica al gran Maestro de la sabiduría Vedavyasa. Vedavyasa es el Maestro autor del gran poema épico Mahabharata con el Bhagavad Geeta así como el Bhagavatam y quien, durante este ciclo, creó una clasificación de la sabiduría Védica. Se dice que ha ascendido a planos superiores, pero da su presencia en esta Luna Llena.

El eslabonamiento de maestros nos recuerda que recibimos para dar. Cada maestro recibió conoci-

ento y sabiduría de su propio maestro, para darlos a otros, que a su vez crecerán de esa manera. Cuando recibimos sabiduría, somos una luna, cuando damos, somos como un sol para los que reciben. Si recibimos sin dar, hay trabas y sufrimos a causa de la posesión. Esto es cierto para todo que viene a nosotros: Si recibimos dinero, debemos asegurarnos que sea utilizado también para otros; si podemos curar o si tenemos poder, esto debe utilizarse también para el bienestar de otros. Puesto que hemos recibido un cuerpo, debemos también dar un cuerpo. Con la recepción y el dar adecuados lograremos el equilibrio de la mente.

EL PRINCIPIO REFLECTIVO

El regente del signo de Cáncer es la Luna. La Luna recibe su luz del Sol y la distribuye a la tierra. La luz de la Luna es llena, cuando refleja totalmente los rayos del Sol. El principio de recepción y del reflexión de la Luna existe en todos los planos de la existencia. Nuestro sol es también un principio reflexivo en un plano más alto, que recibe sus energías de un sol central y las distribuye al Sistema Solar. El principio reflexivo, llamado Chandra en Sánscrito, habla de la transparencia. Si alguien está lleno de transparencia, está lleno de amor; si tiene, sin embargo, una agenda oculta, no puede amar. Intenta manipular a otros por medio de la unilateralidad o no compartirá información. Ser transparentes significa comunicar y compartir información y conocimiento. Donde no hay transparencia, la Luna - el símbolo de la mente - se perturba. Los que tienen poder, dinero y lujos sin compartir dejan de ser transparentes, y ése es su problema. El deseo de posesión y de enriquecimiento, así como el derroche y las compras irresponsables son expresiones de impureza interior, que se han extendido a través de grandes partes de la humanidad. La psiquis humana se vuelve más y más ambiciosa de posesiones materiales; llenamos nuestras casas y todavía tenemos la sensación de no tener suficiente. El deseo de posesión es una expresión de la naturaleza de Cáncer. Almacenar por miedo del mañana es una actitud peligrosa que bloquea el flujo de la energía vital. Nuestras ideas y conceptos nos condicionan y aprisionan. Sólo podemos liberarnos cambiando nuestra conciencia y neutralizando nuestro condicionamiento por medio

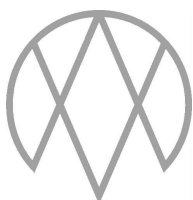
del servicio a la vida que nos rodea. Sólo a través del servicio - en cualquier plano - podemos desarrollar pureza interior y exterior.

MANTENIENDO LA PUREZA

Hoy resulta muy difícil mantener la pureza. Es difícil obtener agua pura, aire puro o alimentos puros; los pensamientos puros de devoción también están desapareciendo. Muchos no consideran normal que los jóvenes no sostengan relaciones sexuales a edades tempranas. La consumición de drogas también se ha extendido ampliamente. Sin embargo, la pureza es un prerrequisito fundamental para el crecimiento espiritual. Podemos promover el hábito de pensamientos puros preguntándonos: ¿Cuál es mi actitud ante quienes me rodean? ¿Soy puro en mis pensamientos y emociones o soy orgulloso, celoso y posesivo? La pureza de nuestra manera de la vida abre la puerta a seres superiores. En pureza podemos recibir para dar en pureza. A través del principio de la pureza, la Madre Divina nos protege y nos aparta de peligros.

Con la entrada del Sol en el signo de Cáncer en el solsticio de verano el 21 de Junio, el ciclo anual entra en una fase de condensación y de concretización. Es por ello que Cáncer recibe también el nombre del ocaso del año solar. Avanzamos a través de un proceso descendiente en el que la cara objetiva o el aspecto material prevalecen. Se presenta aquí la oportunidad de consolidar lo que se ha ganado durante la primera parte del año. El desafío ahora es no olvidarnos de la sabiduría adquirida y no perdernos en lo externo. Si tenemos éxito en mantener en mente nuestra intención interior, y en aplicar esta sabiduría a la vida diaria, estaremos listos para un nuevo nivel de desarrollo en próximo ciclo ascendente.

2002. Fuentes utilizadas: K. Parvathi Kumar: *Hércules, El Hombre y los Símbolos / Notas de los Seminarios*. - E. Krishnamacharya: *Astrología Espiritual. The World Teacher Trust / Ediciones Dhanishta España*. (www.worldteachertrust.org). A. Bailey: *Astrología Esotérica, Lucis Trust, London* (<http://www.netnews.org/> - www.lucistrust.org).



Síntesis

Nuestro boletín se publica en alemán, español, francés e inglés. Solicite ser incluido en nuestra lista de distribución: guter-wille@good-will.ch. Información adicional en www.good-will.ch. Si no desea continuar recibiendo el boletín, sírvase hacernos llegar una breve nota. Círculo de Buena Voluntad